



El nacimiento de dos naciones gemelas: el giro estratégico de Rusia vuelve loca a la OTAN

PEPE ESCOBAR :: 24/02/2022

El enemigo es Rusia. La expansión infinita de la OTAN está en contra de Rusia. Y luego tenemos un orden mundial construido sobre "valores liberales universales"

La historia registrará que el nacimiento de los gemelos, las Repúblicas Populares de Donetsk (DPR) y Lugansk (LPR), solo unas pocas horas antes del 22/2/22, es simultáneo con el nacimiento del verdadero mundo multipolar del siglo XXI.

Como he enfatizado durante algunos años, Vladimir Putin ha estado alimentando cuidadosamente su Sun Tzu interior. Y ahora todo está a la vista: "Que tus planes sean oscuros e impenetrables como la noche, y cuando te muevas, caigan como un rayo".

El rayo estuvo meses en el proceso de ser pulido meticulosamente. Parafraseando a Lenin, quien "creó Ucrania" ('copyright' Putin), vivimos muchas décadas en estos últimos días. Todo comenzó con las detalladas demandas de garantías de seguridad enviadas a los estadounidenses, que Moscú sabía que serían rechazadas. Luego estuvo la declaración conjunta Rusia-China al comienzo de los Juegos Olímpicos de Invierno, que codifica no solo la asociación estratégica sino también los principios básicos del mundo multipolar.

La culminación fue un discurso de casi una hora de duración por parte de Putin poco después que la sesión (en vivo) del Consejo de Seguridad de Rusia deliberara sobre la solicitud de independencia de la DPR y la LPR.

Unas horas más tarde, en una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad de la ONU, el Representante Permanente de Rusia, Vasily Nebenzya, expuso con precisión por qué el reconocimiento de las naciones gemelas no entierra los acuerdos de Minsk.

Los gemelos declararon su independencia en mayo de 2014. En 2015 firmaron los acuerdos de Minsk como una de las partes interesadas. Teóricamente, incluso podrían regresar a Ucrania si Kiev alguna vez decide respetar los acuerdos, lo que nunca sucederá porque EEUU lo ha vetado desde 2015. Además, la gente de Donbass no quiere estar sujeta a un régimen que alberga neonazis.

Como señaló Nebenzya: "Me gustaría recordarles que en el momento de la celebración de los acuerdos de Minsk, la LPR y la DPR ya habían declarado la independencia. El hecho de que Rusia lo haya reconocido hoy no cambia la composición de las partes de los acuerdos de Minsk, ya que Rusia no es una de las partes... Otra cosa es que los acuerdos de Minsk han sido saboteados abiertamente por Ucrania durante mucho tiempo bajo los auspicios de los colegas occidentales. Ahora vemos que muchos afirman que los acuerdos de Minsk están muertos. Pero este no es el caso (...) Seguimos abiertos a la diplomacia, pero no podemos permitir una nueva masacre sangrienta en el Donbass".

Y aquí está el factor decisivo, al abordar directamente el apoyo imperial a la matanza de personas de etnia rusa en Donbass: "La tarea principal de nuestra decisión [sobre el reconocimiento de la independencia] fue preservar y proteger estas vidas. Esto es más importante que todas sus amenazas".

Aquí lo tenemos, se trata del principio: Responsabilidad de Proteger (R2P), un concepto inventado por los estadounidenses para lanzar guerras, ahora utilizado por Rusia para prevenir una.

Esa nulidad certificada que es el canciller alemán Scholz, tratando de ridiculizar a Putin por el genocidio en Donbass (protagonizado por los fascistas ucranianos y los nazis alemanes): "fue un factor decisivo en el nacimiento de las naciones del Donbass. Putin, en su discurso a la nación, se tomó un tiempo especial para detallar la masacre de Odessa: "No podemos sino estremecernos cuando recordamos la situación en Odessa, cuando la gente fue quemada viva (...) Y esos criminales que hicieron esto, no han sido castigados (...) Pero sabemos sus nombres, y haremos todo lo posible para llevarlos ante la justicia".

¿Qué pasa con China?

Geopolíticamente, en términos euroasiáticos, se destacan dos grandes preguntas: el papel de la OTSC (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva) y la respuesta de China.

Si observamos el Artículo 19, Capítulo VI de la carta de la OTSC, leemos: "cualquier estado que comparta los objetivos y principios de la Organización y esté dispuesto a asumir las obligaciones contenidas en esta Carta, y otros tratados y resoluciones internacionales vigentes, dentro de la marco de la Organización puede convertirse en miembro de la Organización."

Eso abriría la puerta para que las naciones gemelas, tan pronto como hayan finalizado todos los trámites burocráticos relacionados con las nuevas naciones independientes, soliciten la membresía de OTSC. Por cierto, el secretario general de la OTSC, Pashinian, ya fue a Moscú para discutirlo.

La de China es una propuesta mucho más compleja. Uno de los principios clave de la política exterior de Beijing es la lucha contra el separatismo. Por lo tanto, Beijing no puede reconocer a las repúblicas del Donbass, o lo que equivaldría a Novorossiia.

El Ministerio de Relaciones Exteriores hasta ahora ha sido extremadamente cauteloso. Wang Yi ha reiterado «la posición de larga data de China de que se deben respetar las preocupaciones legítimas de seguridad de todos los países y se deben defender los propósitos y principios de la Carta de la ONU».

Más adelante, presumiblemente después de algunos intercambios entre Wang Yi y Lavrov, China siempre encontrará formas de ayudar extraoficialmente a las naciones gemelas, incluida el avance de la conectividad relacionada con las Rutas de la Seda y los proyectos de desarrollo sostenible.

En cuanto a la desintegración de Kiev, está directamente relacionada con que Moscú exija el cese inmediato de la miniguerra relámpago contra el Donbass, de lo contrario asumirán toda la responsabilidad. Probablemente los incondicionales del régimen serán perseguidos y castigados, con un posible Tribunal de Crímenes de Guerra. No es de extrañar que todo tipo de ratas oligárquicas -grandes y pequeñas - se estén escapando a Lviv, Polonia y el Reino Unido.

El efecto Múnich

La intervención de los 12 miembros en la sesión del Consejo de Seguridad, combinada con el discurso de Putin, fue el tema de un apasionante drama geopolítico. El lenguaje corporal de Putin y la mirada en sus ojos atestiguaron la inmensa gravedad del momento, y todo salió a la luz cuando se embarcó en una concisa lección de historia que abarcó un siglo.

Apenas conteniendo su ira por las innumerables formas en que Rusia ha sido vilipendiada por Occidente, y sin tomar prisioneros al referirse al comunismo, lo que más se destacó fue la interpretación del antagonismo insuperable entre las islas angloamericanas y el corazón de la civilización: o el choque entre potencias marítimas y potencias terrestres. Ese clásico de Eurasia fue la mayor parte de su exposición: el reconocimiento de las repúblicas del Donbass le tomó menos de tres minutos.

La Conferencia de Seguridad de Munich , el pasado fin de semana, lo había dejado todo muy explícito. Munich fue una reunión de pollos sin cabeza que haciéndose pasar por águilas confirmó que todo está a la vista.

El enemigo es Rusia. La expansión infinita de la OTAN, está en contra de Rusia. Y luego tuvimos un desfile de amenazas adicionales: no al desarme en Europa del Este, aislar la economía rusa de la UE, fin de Nord Stream 2, Ucrania a la OTAN, un orden mundial construido sobre «valores liberales universales».

Como era de esperar, la retórica belicista de Munich enterró cualquier discusión seria sobre migración, inflación, guerras cibernéticas, crisis energética europea. En realidad, lo único que importó para el MICIMATT (complejo militar-industrial-congressional-inteligencia-media-academia-think tank) es seguir ordeñando a Europa con cientos de nuevos contratos militares, aislar a Rusia, destruir el Nord Stream 2 para venderles el gas (GNL) ultra caro, y mantener al viejo continente atado para siempre a EEUU.

Entonces, ni siquiera se trata de una guerra contra Rusia: en el fondo hay un Imperio endeudado en \$ 30 billones y con un ejército que en un futuro cercano no podrá pagarlo. Sin mencionar el asombro en caso que Washington reciba una llamada telefónica del Sr. Khinzal y el Sr. Zircon (misiles hipersónicos rusos): señal de la espectacular demostración rusa de superioridad «militar y técnica», hipersónica y de otros tipos.

Quizá lo que tenemos aquí es una mala muerte para la OTAN y la Unión Europea

La danza de la Seguridad Indivisible

El rabioso show de Munich, la mini-blitzkrieg ucraniana ordenada por el imperio, contra el

Donbass; y el papel de la Comunidad de "falta de Inteligencia de EEUU" definieron por completo las deliberaciones del Consejo de Seguridad y la decisión de Putin.

Teniendo en cuenta la estupidez de la pandilla actual de Bruselas -Stoltenberg, von der Leyen, Borrell-, incapaz de comprender ni siquiera la economía básica, el hecho es que la UE sin la energía rusa está condenada. Martyanov explica un simple algoritmo: Rusia puede permitirse la ruptura con Europa. Europa no puede. EEUU solo quiere cobrar. Y ni siquiera estamos hablando de las ramificaciones que se avecinan de la crisis sistémica en la OTAN.

A pesar de que Moscú juega un juego muy largo y calculado, eso no significa necesariamente que Rusia «ganará» mientras «pierde» Europa. El giro estratégico de Rusia desconcierta repetidamente al combo atlantista. La falta de inteligencia de EEUU predecía una «agresión» rusa cada dos días, y todavía lo hace. En cambio, obtuvieron dos naciones como nuevas repúblicas independientes del Sur Global.

Incluso antes de Munich, la mini-blitzkrieg ucraniana y el reconocimiento de las repúblicas populares, Moscú había advertido que podría responder con «medidas militares y técnicas» para garantizar su propia seguridad después que EEUU y la OTAN ignoraran descaradamente los puntos clave de su propuesta: una arquitectura de seguridad europea a largo plazo.

Moscú no permitirá que los estadounidenses huyan ahora de la respuesta rusa de 10 páginas enviada por Putin, El presidente ruso ya había advertido: "estamos en una situación (...) en la que nos vemos obligados a resolverlo". Lo que nos lleva a lo que John Helmer hábilmente calificó como la defensa de "caja negra" de Rusia . La belleza es que nadie sabe lo que hay dentro de la "caja negra".

Entran, una vez más, las "medidas técnico-militares" que serán "recíprocas" (Putin) a las que ya están desplegando EEUU y la OTAN contra Rusia. No se implementarán necesariamente en el Mar Negro, el Mar de Azov, en el espacio aéreo sobre el Donbass, ni siquiera en el ciberespacio. Podría ser en cualquier lugar, desde el teatro sirio hasta América Latina.

¡Sorpresa! De eso se trata la ambivalencia estratégica, la ambigüedad o, vayamos al ritmo, el swing. ¿No crees en el principio de seguridad indivisible? Mucha. ¿Vas a desplegar armas nucleares fuera de tu territorio? Mucha. ¿No vas a aceptar garantías legalmente vinculantes para la seguridad rusa? Mucha. Conoce nuestras medidas "técnico-militares".

Ahora bailad, tontos.

observatoriocrisis.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-nacimiento-de-dos-naciones>